

La Voz de Dalías

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I NÚM. 3

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CORTES, 4

Dalías 14 de Octubre de 1928

DÍAS TRAGICOS

Con cuatro catástrofes horribles cerró su discurso el pasado Septiembre, el Vendimiario de las Candelas republicanas, sembrando el luto y el dolor en multitud de hogares españoles.

Fatídico lapso de tiempo el de su última década, que tal cúmulo de desgracias atrajo sobre nuestra nación.

Las cuatro catástrofes inspiran nuestra conmiseración y ponen en nuestros labios palabras de condolencia y alientos, consoladores; pero, sobre todo, una de ellas y de las más atroces y horripilantes, la del polvorín de Cabrerizas Bajas, en la inmediata plaza de Melilla, conmovió hondamente nuestro corazón, arrasando nuestros ojos en lágrimas de muy legítima pena porque en esa insólita e incalificable explosión sucumbieron algunos hijos de Dalías, pobres hermanos nuestros, hijos espúreos de la caprichosa Fortuna, que, asediados por los embates de la miseria, emprendieron su amargo éxodo por los abruptos caminos del mundo; y aves errantes, cruzaron el mar latino y fueron a posarse y a fabricar sus nidos, allá en el árido terruño africano, fuera del centro urbanizado y elegante, donde su pobreza no podía tener albergue, y precisamente en torno de ese malhadado baluarte, en cuyo seno estaba la energía destructora, que hubo de producir la muerte y la desolación en los infelices moradores de sus aledaños.

Hemos de hacer constar que, en el sentido cristiano de la palabra, consideramos hermanos nuestros a todos los humanos, y deploramos muy de veras las desdichas que les afligen; pero, a mayor abuedamiento, a estos pobres dalienses que moraban en los alrededores de Melilla y tanto han sufrido con la catástrofe, los reputamos como seres más queridos, como algo nuestro que nos arrebatara o destroza la fatalidad; y de ahí el que lloremos lágrimas de muy honda pena por sus desgracias,

elevando al Cielo nuestras fervientes oraciones por los que hayan sucumbido, y para que sanen y restañen sus heridas los que sobrevivieron; confiando en que las autoridades depurarán la verdad de lo acaecido en la plaza africana, y, de existir algún desalmado que sea responsable de tan salvaje e inhumana acción, harán que caiga sobre su diabólica cabeza el peso inexorable de la Ley.

A MIS HIJAS

Hoy vosotras, hijitas del alma,
angelitos bajados del cielo
con vuestra sonrisa
me inspirais los versos.

Sois la fé que conforta mi espíritu,
sois la antorcha que guía mi cerebro,
sois la paz que preside en mi casa,
porque a gloria saben vuestros dulces besos.

Por vosotras soy
más dócil, más bueno
que el amor a los hijos es fuente,
es rico veneno
de sanas ideas
y de pensamientos
más limpios, más puros
que la misma nieve de los ventisqueros.

Si la vida me da, como a todos,
amarguras, pesares y duelos;
si en el alma, al correr de los días,
torturas padezco,
esas crueles espinas punzantes
me hieren hoy menos
porque olvido del mundo las penas
cuando os doy mi alma con mis tiernos besos.

Por vosotras no abrigo rencores,
por vosotras al prójimo quiero,
por vosotras se nublan mis ojos
cuando veo miserias en hogar ajeno.

Bendigo la hora,
bendigo el momento
en que abristeis los ojos al mundo,
¡oh fruto bendito de un amor inmenso!...

Oigo el dulce canto,
oigo el canto sencillo, materno,
que os cierra los ojos...

Siento el balanceo
de vuestras cunitas...
ahora todo respira silencio.

¡Os habeis dormido!...
¡Qué inocentes serán vuestros sueños!

G. BAENA ALFEREZ

Dalías, Octubre 1928.

El Héroe y el Sabio

«Ambos—dice el Sr. Cajal—representan las dos poles de la energía humana, y son igualmente, necesarios al progreso y bienestar de los pueblos».

¡El héroe y el sabio!... Establezcamos parangón entre ellos, entre los actos que cada uno de estos realiza, y lo transcendental de su obra, y nos servirá para darnos perfecta cuenta del significado y verdadero valor de estas palabras.

Los héroes dan su vida por entero en defender el sacrosanto suelo de la Patria; unas veces por defenderla de los invasores que con ansias de conquista perturban la paz interior de los pueblos; otras veces, queriendo ensanchar los límites de su nación, han llevado los héroes la desolación, la miseria y el dolor a otros países. Los primeros luchan por la independencia, los otros por ambición de conquista. Que la primera es heroicidad más simpática y justa; más noble y sublime, es axiomático; pues defender la Patria del invasor es la más grande aspiración del hombre bien nacido. Ya podemos tener por hogar el planeta; ya podemos pensar que la madre de nuestro espíritu, que nuestra Patria es la humanidad; ya podemos imaginarnos un solo derecho, un solo idioma para la sociedad, que no por eso amaremos menos el pedazo de tierra que nos vio nacer.

Nuestra tierra ha dado en todos los momentos de su historia tal abundancia de héroes de esta clase, que han acometido obras de paz y prosperidad, que admiración fueron de todas las épocas.

En efecto; mandemos a nuestra imaginación que nos presente la imagen del paisaje de vivos colores acentuados por la hermosa luz del dorado Febo que forma la Historia de España; veamos todo lo

que nos rodea, que todo cuanto existe en esta querida tierra lleva un sello que la embellece; en todo aparece esa gala que hermosea, ese brillo que alucina, ese reflejo con que la verdad lo ilumina todo. Y en este bello, anchuroso e imponente cuadro, veamos conmovidos desfilar con el orgullo sano y santo del que siente los más delicados sentimientos que puede abrigar el corazón humano, a una pléyade de héroes; a Indortes e Istolacio que marchan impávidos a ser sacrificados por el invasor no sin antes defender sus legítimos derechos; a Indibil y Mandonio que magnánimos se levantan contra el Imperio Romano; recordemos los gloriosos nombres de Sagunto y Viriato, Numancia, Covadonga, ect. ect.; recordemos también a los comuneros de Castilla que luchan con entereza contra su Rey en defensa de las leyes y exponiendo sus vidas por tan santa causa; embriaguémonos con tantísimos casos que demuestran las virtudes de la raza hispana; tomemos como ejemplos los ideales sublimes de tantos seres que lucharon con denuedo y valor, poniéndolo todo por encima de los intereses materiales, llegando, con la sonrisa en los labios, hasta el sacrificio; y así seremos dignos herederos de nuestros antepasados.

Al lado de éstos tenemos otros que emplearon su valor en la conquista de nuevos territorios. En el escenario de la historia son figuras relevantes, extraordinarias; pero la trascendencia de su obra ¿es cómo la de aquellos? Indudablemente, no. La estatua de estos héroes se alza sobre un montón de cadáveres; su triunfo puede ser celebrado por una nación; pero para otras es recuerdo interminable de dolor, de angustia, de luto. Francia canta las glorias de Napoleón, mientras que nosotros llamamos a sus tropas *tropel de tigres carnívoros*, porque alevosamente quisieron adueñarse de España; el honor de estos es efímero; pasan por la vida como un sangriento meteoro, de-

jando en pos de sí huellas de miseria y destrucción.

¡Cuán distinta es la obra del sabio, lector amable! ¡Cuántos beneficios debe no una nación, sino la humanidad entera estos héroes silenciosos! Los sabios no reconocen fronteras; todos se compenetran y ayudan; todos colaboran por arrancar secretos a la Naturaleza para después suavizar y mejorar la vida. Dos italianos (Volta y Galvani), descubrieron la electricidad dinámica; un francés (Ampère), establece las leyes de la inducción; un inglés (Favaday), sienta las bases para la construcción de máquinas; un alemán (Hertz), revela la existencia de las ondas eléctricas y otro italiano (Marconi), consigue utilizarlas en la práctica con sus geniales inventos.

Los progresos en Medicina, en Agricultura, en Ingeniería, etc., a sabios de muy diversas naciones se les deben; contemplemos el vasto panorama de los progresos realizados hasta la fecha, y veremos cómo ninguno va manchado en sangre inútilmente derramada; pronuncie el nombre de algún sabio, y veremos cómo en alabanzas salen voces del mundo entero. Hoy más que nunca el honor y la seguridad de la nación, más que en manos de los soldados, están en los obreros intelectuales y manuales que sabrán, en día venturoso, desplegar al viento la bandera nueva, rosada y fecunda de la Patria.

Ambos, el héroe y el sabio, son igualmente necesarios al progreso y bienestar de los pueblos; nos dice el que verdaderamente es un sabio, el Sr. Ramón y Cajal, y su autoridad es indiscutible. Pero es necesario, sin embargo, que eduquemos las generaciones futuras en moldes nuevos de Paz universal; es necesario que nos preparemos para ayudar a realizar ese algo inefable que constituye la aspiración suprema del hombre: *la anulación completa de todo conflicto armado*, conforme a lo que persigue con nobleza la Sociedad de Naciones. Reconozco el mérito de

los héroes que fueron; pero deseo con todo el entusiasmo de mi alma, que llegue el anhelado día en que estos héroes de la guerra no sean necesarios sobre la faz de la tierra.

JOSÉ APARICIO.

CUENTO

El viejo reloj del pueblo dió lenta y acompasadamente doce sonoras campanadas.

Las calles de la población se hallaban desiertas; el único café que había en la villa había sido cerrado una hora antes; el pueblo entero dormía... Es decir, entero no: por una ventana, en la parte trasera de una de las principales casas de la población, hablaban clandestinamente dos jóvenes enamorados.

★

—Creí que esta noche no saldrías a la ventana, Mercedes, pues me dijiste que a las once y media me esperabas y, ya has oído, acababan de sonar las doce.

—Sí, eso te dije, pero debes de comprender que no siempre hay ocasión de acudir puntualmente a esta clase de citas, pues tengo que aprovechar la coyuntura de que todos se hallen durmiendo para evitar que me sorprendan. ¡Ay, José, tú no sabes los sobresaltos y las inquietudes que me cuesta el entrevistarme contigo!

—Sí, ya lo comprendo; pero cambiemos el rumbo de la conversación, que al hablar de esto me xaspero y me pongo de mal humor.

—Como quieras.

—Supongo que al llamarme con tanta premura y rogarme que no dejara de venir (como si alguna vez lo hubiese hecho!) tendrás algo importante que comunicarme.

—Desde luego.

—¿Pues, que haces ya que no me lo dices?

—Es que me cuesta un trabajo inmenso decirte, pues, si en verdad me quieres como manifiestas, forzosamente te ha de causar algún sentimiento...

—No temas, mujer, por mala que sea la noticia, he de preferirla a la incertidumbre en que me tienes.

—Pues, mira, te lo diré: es, que hoy han concertado mi enlace con Blas Ramírez para dentro de breves días...

—Eso ya se esperaba, pero creo que tú no permitirás que llegue a celebrarse.

—¿Y qué remedio me queda sinó permitirlo, José de mi alma?

—¡Huir venirme conmigo!

—Siempre que hablamos me haces las misma proposición, y en eso es en lo que menos debieramos pensar ¿No comprendes que de hacerlo así, daríamos motivo a que se desatase la maledicencia y pusiesen mi honra en entredicho? Además, me parece que es una iniquidad proceder de esa forma con mis padres...

—¡No sigas,—le atajó José—si no me quieres, si fueron falsos los juramentos y promesas que me hiciste, dímelo con franqueza y no me hagas abrigar una esperanza que pronto haya de verla convertida en quimeral!

—¿Pero, es posible—contestó a esto la joven—que hayas llegado a dudar de mi amor? ¿Tú crees que hay quien se exponga, como yo, por hablar con un hombre al cual no se ame con pasión? ¿Has olvidado acaso las pruebas que te tengo dadas en repetidas ocasiones?... No, no es posible José, tú hablas, sin darte cuenta del daño que tus palabras puedan causar, ofuscado al ver que nuestras aspiraciones están prontas a estrellarse contra la imposibilidad, pero piensa con detenimiento y verás...

—Perdona, Mercedes, si te he molestado al manifestarte mis dudas en lo que a tu amor respecta, pero ten bien en cuenta que no son infundadas.

—No te comprendo.

—Hace poco, comenzaste a decirme las causas que moralmente te impiden la fuga; y..., el amor, el verdadero amor, no haya nunca obstáculos ni impedimentos. Empiezas por temerle a la maledicen-

dia; ¿qué tenemos que ver nosotros con nada aparte del modo de proporcionarnos la felicidad?

—Según eso, tú crees que yo soy una coqueta y que lo que por tí aliento no es amor...

—No, eso no. Pero lo que si creo es que éste no es tan grande ni tan impetuoso como me has querido demostrar, cuando te resignas a unirme matrimonialmente a un hombre al cual no quieres, según dices.

—Calla, José, no hables así; que me estás haciendo sufrir con tus dudas lo que no puedes imaginarte. ¿No comprendes que si yo me resigno a unirme a ese hombre, es, principalmente, por no contrariar a mis padres?

—Pero si tus padres se han de arrepentir muy pronto de haberte aconsejado, obligado mejor dicho, a que te unas a él.

—¿Arrepentirse, por qué?

—Por que al casarte no han de tardar en ver su desacierto en cuanto observen los disgustos y discrepancias que forzosamente tienen que haber entre vosotros, pues un matrimonio jamás puede ser feliz si uno de los contrayentes siente repulsión hacia el otro. ¿Comprendes?

—Sí, pero ¿qué hemos de hacer? el Destino así lo quiere...

No, estás equivocada; el Destino nos señala otros derroteros más floridos y poéticos por los cuales podemos ir en busca de la felicidad: ¿porqué no hemos de marchar por ellos?

—¡¡Decidte!!

—Lo que tú quieras, José.

A la mañana siguiente, los vecinos del pueblo comentaban en animados corros, el insólito caso ocurrido aquella noche. Era, que Mercedes, la hija de D. Jacinto, el mayor contribuyente de aquellos contornos, había huido en compañía de José el secretario de la casa.

Una vieja chismosa, desdentada y cegata, no cesaba de decir:—Que desgracia, irze con un hombre que no flé ni un cuarto, cuando iban a cazarla con un rjco.

A. ROMERO.

LA RAZA

NADA DE NADA

1,492 - 1,928

12 de Octubre... la oratoria, una vez más, discurrirá acerca de la *fiesta de la raza*, su significado, su alcance... Otro año más en pro de aunar voluntades nacionales y otro menos para conseguir el puro ideal que mueve a festejar la efeméride del descubrimiento de América.

Se hablará de la patria de Colón, pero no hace falta, que si ese genio pudo concebir la idea del descubrimiento de nuevas tierras y acaso no era español, no olvidemos que antes de Colón, cerebros netamente españoles habían concebido la navegación hacia occidente, hacia tierras desconocidas, pero sí fuertemente presentidas; no olvidemos que gracias al rasgo de la reina Isabel pudo llevarse a cabo empresa que fué pasmo de aquellas generaciones y admiración de cuantas han pasado y pasen; recordemos siempre que, si Colón proyectó y la reina apadrinó, gracias a los intrépidos navegantes españoles pudo ser realidad lo que parecía sueño; pero, además, con ser grande la empresa, ¿cómo calificaremos los hechos que Pizarro, Hernán-Cortés y tantos otros españoles realizaron por toda América?...; pues, bien, grande, muy grande es lo enumerado, pero pensemos un poco en la grandeza de la nación que pudo dar hombres (guerreros, artífices, agricultores, hombres de leyes y de ciencias) que colonizaran extensiones tan inmensas y dieron leyes y saber a tan varias razas. Pensemos en esto y se verá que nada más propio que llamar FIESTA DE LA RAZA a lo que se recuerda con los actos que anualmente celebramos; pero tengamos muy en cuenta que, si en tiempo de la colonización todos mezquinamente nos combatieron, ahora arteramente nos quieren suplantar mientras nosotros derro-

chamos oratoria, los yanquis nos desplazan de cuantas naciones pueden y destrozan moral y materialmente a nuestros hermanos de América; mientras España con gran altruismo dice *fiesta de la raza Hispano-Americanismo*, los franceses se llaman al momento y tienen el lazo de sus centros *Latino-Americanos*, como si en la colosal empresa de que me ocupó tuvieran ellos la menor participación.

Pues bien, sumémoslo todos y cada uno al mayor esplendor de tan grata fecha, pero pongamos nuestro pensamiento y nuestra decisión en que, si aquellas naciones son hijas de España, si aquellos hombres son hermanos nuestros por su sangre, si nuestra lengua y nuestra civilización corre peligro de ser anulada, debemos con *hechos* continuados y desde los más pequeños al más grande defender lo que por ser suyo es nuestro y que por proceder de nosotros es suyo; luchar en masa compacta y organizada contra los usurpadores descarados o encubiertos de un patrimonio que no les pertenece; pero, a la vez, luchemos porque nuestros hermanos de América y nosotros mismos dejemos a un lado el pesado y entorpecedor bagaje de la oratoria y con paso decidido marchemos por el camino del bien colectivo y depuremos al sumum la cultura Hispana con el lema de TODO POR ELLOS, TODO POR NOSOTROS.

EL ABAD DE TOURANIANA

Su propaganda

será conocida por todos

si la hace en

"La Voz de Dalías"

Otra vez tengo delante pluma, papel y tintero y un recado en que me dicen que si no mando los versos para el periódico; y hoy no sé de que voy a hacerlos. Aunque me exprimo el magín buscando asuntos, no encuentro; que hoy es esto tan difícil como rayar en el cielo, pues he estado escudriñando por los rincones del pueblo a caza de algún asunto que comentar, y doy en hueso. Busco en la administración (la pública, me refiero) y ¿qué puedo yo decir de ella, cuando es un espejo de limpia y bien ordenada y sin mácula? ¿No vemos las cuentas, en la aduana, con la relación de ingresos, y no hay ni uno que las tache de haber error ni en un céntimo? ¿No estáis todos convencidos (yo si lo estoy, por lo menos) de que en esta situación todo, todo marcha al pelo, y no hay deudos, ni compadres, ni amigos con privilegio? ¿No veis que si se hace poco, es porque es poco el ingreso, pues años como estos últimos (sobre todos el del viento) que a más de quitar barriles que es el principal ingreso, no produjeron en bultos porque el pueblo estaba muerto? ¿No visteis como quedaron de flacos, todos los cerdos, porque no hubo ni granuja con que poder mantenerlos; tanto, que ni uno llegó a pesar quintal y medio? ¿Qué creéis que puede hacerse contando con estos medios si los milagros, son, sólo para los santos del Cielo? lo que se hace; suprimir lo que estorba; por ejemplo: Entre Dalías y Balerna había instalado un teléfono; pues buscando economías

ya se ha quitado de enmedio. Claro está, que no hacía falta, ni de menos lo echaremos, porque ¿qué necesidad tiene ningún balermero de oír lo que aquí digamos, ni nosotros oír lo de ellos, y estando como ahora están faltos de pesca, esponernos a oír decir de aquella aduana que pague la mitad menos? Lo bien hecho, bien está y no se debe hablar de ello. Y como ya me he alargado más de la cuenta, y me encuentro que nada de nada he dicho, este trabajo aquí dejo, y si algún día encuentro algo, lo contaré, si es que puedo.

G. A.

Para el Sr. Alcalde

Es verdaderamente irritante el espectáculo que, a diario, se ofrece en el centro de la población, y sobre todo, en las plazas principales: casi todas las camionetas ocupadas en la faena, y no pocos coches de turismo, entran en la población y pasan por las plazas antedichas a una velocidad vertiginosa, como si esta ciudad no fuese un centro urbano digno de todos los respetos, sino un inculto aduar de la vecina Africa, a donde no llegó la civilización con su influjo bienhechor ni existen reglamentos ni ordenanzas municipales, que regulen el tránsito de los vehículos por las poblaciones.

A mayor abundamiento, los niños vagabundos, que tanto abundan, por desgracia, en esta población, se cuelgan de unos y otros vehículos, con inminente peligro de su vida, y sin que nadie les llame la atención ni se ocupe de corregir semejante abuso.

¿No le parece al Sr. Alcalde que debe poner coto a tamañas transgresiones, para precaver y evitar cualquier atropello que pudiera co-

FANTASIA

*El iluso poeta caminaba
caballero en sus versos, con afán,
noche y día, detrás de cierta dama
esquivá y veleidosa como tal.*

*Mil veces la llamó, y ésta, al oírlo
decía desde lejos al galán:*

*—¿Qué deseas, ¡oh joven inexperto!
qué quieres que no cesas de llamar?*

*—¡Poseerte!—exclamaba siempre él vate
con énfasis y fuerza sin igual.*

*—¿Por qué no dejas que me acerque a tí?
y la dama decía:—¡Sigue más!*

*Y el joven la seguía, la seguía,
por los campos, la aldea y la ciudad,
caballero en sus versos, derribando
los óbices que al paso hubo de hallar.*

*Y, cierta vez, pasado mucho tiempo,
detuvo aquella dama su alazán
y, alegre, apasionada y amorosa,
arrojóse a los brazos del juglar.*

*Aquella gran señora era la Fama,
la que todos quisieran atrapar,
y la cual se conquistó solamente
con fé, perseverancia y voluntad.*

LUIS DE SORIA

Septiembre de 1928.

meterse, de seguir tolerándolas?...

Haciéndonos eco de las quejas formuladas por algunos vecinos, tenemos que llamar la atención de la autoridad local acerca de la falta de higiene que se observa, tanto en la Pescadería como en la Carnicería del Mercado, y muy especialmente en la última, en la que dejan todos los residuos inútiles de la carne que se expende y la sangre coagulada en los mostradores; dando lugar con semejante falta de aseo a que se congreguen, en torno de tales residuos, una nube de moscas, que molestan a los vecinos inmediatos, los que no pueden

soportar el mal olor que exhala la Carnicería.

Como esto constituye una posible amenaza a la salud pública, esperamos que el Sr. Alcalde ordenará que se remedie para lo sucesivo.

En esta Redacción se han presentado varios vecinos, rogándonos transmitamos sus quejas al Sr. Alcalde, de que en el callejón de los Venturas, existen tal cantidad excrementos humanos, que hacen imposible el tránsito por dicho sitio, so pena de ir provistos de una careta contra los gases axfis antes.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

CURIOSIDADES

DE ORIENTE

Mohamed II, selyucida, en 1154, mandó cortar la cabeza a uno de ministros, al que se le encontraron, sin contar otras cosas, 13,000 vestidos de tela encarnada.

La Mezquita de Damasco, que fué construida por el califa ammiada, Valid, costó a éste 40 millones de rublos (unos 160 millones de pesetas), y en ella estaban colgadas 600 lámparas de oro, de cadenas también de oro macizo.

El estandarte de Magoma, que se encuentra hoy en Constantinopla, en la sala de las reliquias, está envuelto en 40 cubiertas de seda y los vestidos del profeta en 50. Todos los años, el 15 del ramadán, se le descubre con gran pompa, presentándolo para que lo besé la corte, y, después de cada beso, el escudero mayor lo limpia con un pañuelo de muselina, que el que acaba besar lo guarda como una memoria preciosa. Concluida la ceremonia, la orilla besada se lava en una gran vasija de plata, y aquella agua se distribuye en ampollitas, que, después de selladas, se envían a los príncipes y grandes, los cuales, al tiempo de recibirlas, hacen regalos al portador; esparcen algunas gotas en el primer vaso de agua con quebrantan el ayuno aquella tarde, y creen que es un preservativo de enfermedades e incendios.

En el año 917, envió la emperatriz Zoa al califa abasida Moctader Billar una embajada; la guardia de él la componían 160,000 hombres, 40,000 eunacos negros y 30,000 blancos; 700 porteros ricamente ataviados, custodiaban las

entradas; soberbios barcos cubrían el Tigris, 15,000 tapices adornaban el palacio por dentro y fuera; en el centro de la sala audiencia había un árbol de oro macizo con 18 grandes ramas en las que se veían aves mecánicas, que imitaban el canto de las verdaderas.

Por la recopilación.

JUAN LÓPEZ.

X-CMXXVIII

CARTICAS DE MI BUZÓN

De Frasquito a Pedro

Querido Pedro: antiyer recibí en un sobrecico tu carta, que me ha llenado de tristeza y regocijo. Te explicaré: el saber de tí, mi mejor amigo; el tener noticias tuyas; el ver que en tu negocio sigues bien, y que estas güeno, es por tu amigo Frasquito, que soy yo, de alegría muy razonados motivos. Pero, Pedro, me entristece por otro lao, el parráfico que me pones, de los tubos pa el perfecto suministro del agua; y me entristece, por que veo, Pedro amigo, que me voy a quear con la gana de ver eso concluío. Yo ya soy viejo, y las obras parecen que van en frío; tan en frío, que aunque viva yo un año más, cuatro o cinco, sin ver el agua en mi casa me temo que iré al hoyico.

Mas una esperanza tengo que me causa algún alivio: Quizá por que no me aflija y no verme entristecio, y hasta que a morirme llegue con los ojos retorcíos de llorar, esos señores que mandan como es debio en este asunto, dispongan que se termine prontico.

¿Qué te parece? Yo, Pedro, con esa esperanza vivo.

Tu encargo pa que asearan el urinario, se hizo.

¡Verás como nos encuchan y ponen eso más limpio!

¿Qué más dá que seamos pobres, si es justo lo que pedimos?

Yo recuerdo de un maestro, que tuve cuando chiquillo, que siempre nos repetía:

«Es base de un gran principio, que en razones de justicia no existan pobres ni ricos.»

Y adíos, Pedro. Escribe pronto.

Y con recuerdos ariscos de tu suegra, que la pobre no se mueve ni pa tiros, recibe un abrazo fuerte de este que lo es,

Frasquito

Por la transcripción,

EL SEÑOR X

SE DICE...

Que el primogénito de uno de esos multimillonarios yanquis, astro de primera magnitud en las constelaciones crematísticas y columna salomónica de la Banca mundial, muéstrase ya cansado de su pertinaz celibato, y ha resuelto el trasladarse en breve a Europa, con el fin de recorrer España y admirar la hermosura de sus paisajes y la riqueza y profusión de sus artísticos monumentos; estando decidido a fijar, provisionalmente, su residencia en Almería, cuya capital eligió como centro de operaciones, mientras visita con todo detenimiento los pueblos de la provincia.

Parece que a los oídos del opulento solterón llegó la fama de la belleza y de las prendas singularísimas que adornan a las muchachas almerienses, y que ello causó tal efecto en su ánimo, que lo decidió a cambiar de estado.

Así, pues, el propósito que abriga este príncipe del dólar, es el de buscar su media naranja entre las jóve-

nes más bellas y de mejores prendas morales de la provincia de Almería, dotando con una cantidad fabulosa a la que merezca su elección.

Y como seguramente en ningún otro pueblo de esta provincia habrá un número tan considerable de muchachas bonitas que llamen la atención, tanto por su belleza, como por sus inmejorables cualidades para *perfectas casadas*, no es aventurado suponer que nuestras simpáticas paisanas, cuenten con no pocas probabilidades de éxito en la elección que se avecina.

¡Quién pudiera decir otro tanto!...
 ¿No habrá ninguna millonaria yanqui, que tenga una excentricidad parecida?...



Que en la calleja que une la calle de Las Alberquillas con la del Olmo, se va a instalar, por una de las casas más importantes de España en el ramo de perfumería, una sucursal; el origen de este rumor es, según se afirma por las personas que por allí

transitan, el constante perfume que exhala una de las edificaciones de dicha calle, perteneciente a un noble.

TULIPAN

NOTICIAS

Después de pasar una breve temporada entre nosotros, ha marchado al Alquíán (Almería), lugar a donde actualmente reside, nuestro buen amigo don José Martín Giménez.



En la Plaza de la Constitución, promovieron un altercado, el chofer y el ayudante de una de las camionetas que se dedican al transporte de barriles. La riña no pasó a mayores, gracias a la oportuna intervención del celoso Inspector de la Guardia municipal don Antonio Peranno Giménez.



Ha regresado de la capital, a don-

de se trasladó para solventar ciertos asuntos, nuestro apreciable compañero, don Francisco Pérez Escobar.



Se ha encargado, con el carácter de interino, de la escuela unitaria de la barriada de Celín, de esta Ciudad, nuestro buen amigo, el joven y culto profesor don José López y López.

 1712 Imp. E. ORIHUELA - Juan Lirola, 26 - Almería

LUIS LUQUE LIROLA

CONFITERIA Y PASTELERIA



ESPECIALIDAD EN
 ENCARGOS PARA BODAS

L. L. L.

Calle del Correo, núm. 23

DALÍAS

Comprimidos Litinados "STELLA"

El mejor preparado para hacer insuperable AGUA LITINADA GASEOSA de seguros resultados para el reuma, gota, artritis y para facilitar la digestión.

Cada magnífico vaso de cristal con adornos tallados conteniendo comprimidos para hacer 12 litros de agua, vale **pesetas 1'70.**

Pidan muestras gratis en farmacias y al Representante: **JOSÉ ABAD GARCÍA** - Almería

¿QUÉ NECESITA VD?...

Son libros de literatura, ciencias o artes; religiosos, litúrgicos de propaganda, para OPOSICIONES, carreras o para las ESCUELAS?...

Es la presentación de escritos o solicitudes, informes, certificados de penales o la gestión de cualquier asunto en Almería, Granada, Málaga, Melilla, Madrid, Barcelona o Valencia?...

Es la compra o venta de cualquier producto o manufactura?...
 pues...

escriba a **JOSÉ ABAD GARCÍA**—Agente Comercial—calle de Marín, 12 altos, Almería, quien a la completa satisfacción de Vd. lo servirá con rapidez.

Café "Los Corales"

Antonio García Aguilera

HABIENDOSE LLEVADO A CABO
VARIAS REFORMAS DE IMPORTAN-
CIA, DISPONE HOY ESTE ESTABLE-
CIMIENTO DE UN GRAN SERVICIO
:: HIGIÉNICO Y ESMERADO ::

PLAZA, 11 DALÍAS

En este Establecimiento se vende en buenas condi-
ciones una magnífica Mesa de Billar, completa, en
buen estado de conservación. Para precios y condi-
ciones, su dueño.

ANTONIO RUBIO BONACHERA
PRACTICANTE

CURA FERRER, 11 DALÍAS

¡CHOFERES! EN EL BAR "EL LOBERO"

Se expende Cerveza Moriz Helada
y Aperitivos de todas clases.

SE SIRVEN COMIDAS, CONSERVAS
Y EMBUTIDOS

Sitio céntrico en la carretera de Málaga a Almería

En este Establecimiento se expi-
den los billetes de la Compañía
ALSINA Y GRAELLS

SERVICIO PERMANENTE

Salvador Delgado Palmero

EGIDO (CAMPO DE DALÍAS)

LA SUIZA

PANADERIA Y PASTELERIA

Indalecio García Cadenas
BERJA



Elaboración diaria y esmerada de los siguientes
artículos:

PAN DE ACEITE
PAN DE AZUCAR
MANTECADOS DE ALMENDRA Y LIMÓN
MAGDALENAS
ROSCOS DE AGUARDIENTE Y DE AZUCAR

Única casa que elabora los riquísimos Boflos de Amsterdam
espectales para desayunos y meriendas

Pedílos en todas partes, en los buenos
Establecimientos de Comestibles

Angel Maldonado Valverde

ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS,
QUINCALLA, FERRETERÍA Y DROGUERÍA

ALAMBRES, SULFATOS, SULFATADO-
RAS, AZUFRES, ABONOS QUÍMICOS
Y EL MUY ACRE-
DITADO ORGÁNICO **PIQUER**

FABRICA DE PAN

EL TRIUNFO

Esta casa es de siempre preferida por las buenas
cualidades de sus artículos, la seriedad en la venta
y la exactitud en las pesas y medidas.

CALLES DE SAN SEBASTIAN
Y TEATRO ESPAÑOL, N.º 1

Dalías